SUSCRIPCION

ESPAÑA. . . . 1'25 PTAS. AL MES
EXTRANJERO. . 2'25 id.
NÚMERO SUELTO 5 céntimos
IDEM ATRASADO 10 id.

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

TELEFONO 132
Apartado n.º 15

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
San Roque 3—entresuelo

Año II — Palma de Mallorca, viernes 22 de Abril de 1904 — Núm. 369

Discurso de Maura

El discurso que pronunció el señor Maura al contestar al Presdente del Instituto Agrícola catalán, en la visita que el Rey verificó á esta sociedad, ha levantado alguna polvareda en el campo de la política, llegándose hasta á hablar de la formación de un nuevo partido monárquico en Barcelona.

A título de información y para que nuestros lectores puedan conocer el mencionado discurso, lo damos integramente, como lo publicó el *Liberal* de Madrid.

«Aunque las palabras que acaba de pronunciar S. M., en breves términos, dicen más de lo que puedo yo decir ahora, por venir de tan alta y significada fnente, el Gobierno, á quien represento, cometería una omisión imperdonable si después del Mensaje leído por vuestro digno presidente guardara silencio.

La agricultura, la agricultura que aquí está representada no es solamente la principal riqueza, el norte y la manifestación de la vida económica de una Nación, que interesa dar al pueblo y al Gobierno, sino que es muchísimo más que esto, porque una Fábrica, que es importantísima palanca y elemento valiosísimo para la prosperidad de los pueblos, un escritorio mercantil, un barco, el día que las acciones no dan dividendos deben cerrarse.

La tierra, no; la tierra representa toda una generación de antepasados que allí ha vertido su sangre en forma de sudor; está con ella el pasado de toda la familia, porque cada Nación, cada estación, cada accidente meteorológico son una preocupación incesante y una comunicación del labrador con el cielo.

Por esto el trabajo del agricultor es una cosa muchísimo más honda, mucho más vital que cualquier otro trabajo; por esto en la elase agrícola está la raíz y el asiento de las sociedades humanas y el mayor poderío de las instituciones políticas que cuentan con su asentimiento y que la cultivan y atienden.

Puesto que el Gobierno está convencido de ello y sirve á un Rey que comenzó su reinado con la hermosa frase que ha recordado vuestro presidente, desertaríamos de nuestros puestos si no pusiésemos nuestro empeño en responder á estas aspiraciones.

Breves meses llevamos en el Poder, y podéis haber visto en la *Gaceta* que nos hemos adelantado á algunas de las peticiones del Mensaje; pero no habéis de tomar por esto la medida de nuestras deseos.

Habéis de contar que las breves horas que hemos vivido, porque los días son horas para obras tan grandes, hemos tenido que emplear las más de ellas en defendernos de la insana agitación de los gremios políticos, los euales, cuando el pueblo no se ocupa de la cosa pública, se apoderan de su soberanía.

Por eso hoy que estamos en Cataluña reclamamos vuestra intervención, que, con el modo de ser de esta tierra será fecunda, entre otras causas, porque redimirá al país de la vil zozobra que llevan consigo las insanas pasiones y las miserias políticas. (Nutridos aplausos.)

Haré lo que pueda, que puede hacerse mucho. De vosotros y de las demas provincias de España depende, porque con vuestro apoyo desaparecerían las pasiones, las intrigas, las maledicencias de la política de este país.

Un punto voy á tocar que ha indicado ya el presidente en su exposición y que yo me complazco, con S. M. el Rey, en considerar importantísimo: el uso de la lengua catalana.

Claro es que yo, personalmente, me hallo en un caso singular. Yo también tengo mi lengua nativa, muy semejante á la vuestra, y por esto estoy yo en mejores condiciones para dar testimonio de su importancia, como lo doy también de que en toda mi vida el amor á la lengua nativa, el cultivo de esa lengua regional, jamás se ha traducido en desamor á la Patria, que sólo en horas de fiebre han podido algunos olvidar la unidad de la Patria y defender ciertas tendenctas del regionalismo,

No son las lenguas, sino los corazones, los que unen ó disgregan las nacionalidades; y cuando estamos pronunciando palabras de sentimiento y afecto hácia el Monarca; cuando se oyen esas aclamaciones al joven Rey, no es el alma de Cataluña la que va en vuelta en ello, sino, el alma de toda España. Siendo así, ¿quien podrá ver con recelo para el amor de la Patria el uso de la lengua catalana.

Yo he de procurar que desaparezca toda dificultad para que en la comunicación telefónica y telegráfica con Cataluña pueda usarse el catalán, excepción hecha de lo que se refiere al lenguaje oficial, porque en este último hay un interés común para mantener la jurisdicción del Estado, que exige una sola lengua.

El amor regional no se opone al de la Patria común. Con el amor ocurre lo mismo que sucede cuando con esfuerzos se labra una piedra y se pulen sus facetas para engarzarla luego en una corona en que están ya otras piedras semejantes.

Yo estimo que hay que ir por partes y que de lo individual y lo discreto hay que llegar al fin úlimo, que es lo sintético y definitivo.

El arraigo de las tradiciones locales el espíritu y el amor regionales indican que la Patria tendría un brazo más para defenderse de los comunes enemigos.

Porque el afecto á una región es también afecto á una Patria, que es la de las regiones.

No tengáis de este Gobierno recelo alguno, que no puede existir, después de lo que aquí estamos presenciando.

El amor es un afecto que se ennoblece á medida que se agranda su fe.

En el amor á las personas, en el amor á la propia familia se mezcla el instinto y parece que se juntan la carne y el espíritu; cuando se ama la Patria, cuando por ella se hacen grandes sacrificios, no se recuerdan las ambiciones ni el egoismo.

Y quien ama á su país, á su región no hace más que compenetrarse del amor materno y sublimar su objeto.

En todo osto puede hallarse esta convicción profunda, que lo es de toda mi vida, por esto no tema el Instituto Catalán de San Isidro quo corran el menor peligro las instituciones políticas que en esa razonada exposición señala como base de la prosperidad y adelanto de la agricultura catalana.

¿Cómo había yo de hacer lo contrario si desde hace muchos años vengo defendiendo la tésis de que la agricultura es la base de un país, y de que no es posible la prosperidad de esta misma agricultura sin la permanencia y la constancia del patrono familiar?

El contacto efímero del hombre en la tierra no basta para hacerle duradero, faltando esa necesidad, que es lo que se ama y con lo que está ligado á nuestras afecciones.

Se procurará dar todas las facilidades necesarias á la agricultura, abriéndole nuevos mercados y preparándole los medios que había indicado como precisos para el adelanto do la agricultura.

Para ello es necesario algún tiempo, pues no es posible romper de una vez esa red de tupidas mallas.

Hay virtualmente aún muchas de las cosas que se piden en el Mensaje, y hay en ellas lo que más suele complacer á los pueblos como éste catalán, que tiene fisonomía y carácter propios de los que toman por sí muchas iniciativas de raza, que se los deja marchar sin ponerles trabas enojosas.

Tengo fe en ella y de ningnn modo creo en tutelas, por previsoras que sean, y que suelen buscar el bien por los caminos del mal. (Aplausos.)

No digo más porque he dicho ya demasiado, y porque después de las palabras que S. M. se ha dignado pronunciar hubiera debido guardar silencia, cosa que para vosotros hubiera sido más grata.

Sólo añadiré que después de los vivas dados aquí, contesto dándolos á Cataluña, á España y al Rey.»

Información Económica y Financiera

Situación del Tesoro

El saldo á favor del Tesoro en la cuenta corriente de efectivo durante la semana que terminó el sábado, ha quedado en 78'30 millones de pasetas.

La recaudación de la primera quincena es conocida por el ministerio de Hacienda, donde no la facilitan porque consideran que, sea en alza ó en baja, no debe darse á conocer el resultado quincenal.

Es una opinión respetable, sin duda; pero que no convence porque hay países donde se da á conocer la recaudación por semanas.

Comercio exterior inglés

Durante los tres primeros meses del año actual, las importaciones extranjeras en la Gran Bretaña se elevaron á 3 472 millones de peseoro, en vez de los 3.340 millones á que ascendieron en igual tiempo de 1903.

La exportación inglesa ascendió á 1.806 millones, en lugar de los 1.820 exportados en el primer trimestre de 1903.

Han aumentado, pues, las importaciones en 132 millones de pesetas, y disminuido las exportaciones de 14 millones de pesetas oro.

Planes supuestos

Se le han atribuído al ministro de Hacienda planes y proyectos que no han pasado acaso por su imaginación.

Lo del cultivo del tabaco (no del libre cultivo) es cosa en que ha pensado varias veces. Pero en lo que creemos se ha ocupado de un modo efectivo es de la reglamentación de la vigilancia sobre el contrabando.

Es cierto que se ocupa en el cálculo de las reducciones posibles del impuesto sobre sueldos.

Que estudia el impuesto de alcoholes y su posible rendimiento, como los demàs conceptos del presupuesto de ingresos y del de gastos de su departamento y de la Deuda flotante del Tesoro.

Pero todas las demás cosas que se han dicho, son, según impresión nuestra, no por manifestaciones del Sr. Osma, sencillas conjeturas de espíritus observadores.

La guerra ruso-japonesa

Tren de heridos

De *The Daily Mail:*

«Niu-Chuang 16.—Ayer pasó por la estación de Tachichao, con destino á Karbin, un tren que conducía á los oficiales y soldados heridos en el desastre del «Petropavlosk» y en los bombardeos que posteriormente sufrió Puerto Arturo.

Según el relato de un oficial que acompañaba á los heridos, el «Petropavlosk» fué destruído por dos explosiones: la primera debida á una mina, con la que chocó, y la segunda por haber volado uno de los pañoles de municiones que se incendió durante el combate.

El «Povieda» fué averiado por un torpedo, que le produjo una brecha muy grande en la parte de proa, á la altura de la línea de flotación. A consecuencia de la avería, se llenaron de agua tres de los compartimientos estancos; pero esto no obstante, el acorazado consiguió llegar al puerto.

En el combate que sostuvieron los cazatorpederos fueron echados á pique uno ruso y otro japonés.

Durante el bombardeó que después sufrió el puerto occidental, los proyectiles japoneses causaron grandes daños y muchas bajas. Pasa de ciento el número de soldados y marineros muertos.

Los dos dias siguientes continuó el bombardeo de la plaza con algunas intermitencias.

Cosacos á la vista

Seul 17.—El gobernador de Ham-Heung ha telegrafiado á los cónsules del Japón en Sou-Chiu y Gensam, anunciándoles que ha llegado un destacamento de 40 cosacos á Syung-Song, localidad situada sobre el río Tumen.

Anuncia, además, que son esperados 5.000 cosacos en aquella región.

Según las últimas noticias recibidas en esta capital, 33 cosacos ocuparon la ciudad de Song-Chiu durante la noche del 16 del actual.

Van llegando á Gensam muchos japoneses fugitivos.

Fortificaciones rusas

Seul 17.—Se sabe aquí que los rusos han fortificado de una manera formidable á Kiu-Lien-Cheng (Kiu-Lien-Tse) y la colina del Tigre, situada en la desembocadura del Yalu.

Tempestades é inundaciones

De *The Daily Telegraph:*

«San Petersburgo 18.—En los círculos militares se afirma que las fuerzas japonesas concentradas en Anju, están inmovilizadas por consecuencia de las tempestades de nieve y las lluvias torrenciales que han inundado toda la región.

En la orilla derecha del Yalú hay 14.000 rusos con 32 cañones, y en la orilla izquierda 17.000 japoneses con 36 cañones.

Es de prever que ni unos ni otros intentarán pasar el río, porque la temperatura reinante es desfavorable para las operaciones, y que para acometerlas esperan refuerzos ambos ejércitos.

Por lo tanto, no es probable que haya un encuentro serio tan pronto como se creía.»

Desembarco rechazado

Un telegrama de orígen particular, fechado hoy en San Petersburgo, dice que los torpederos japoneses que se presentaron el día 12 del corrientz en el golfo de Corea fueron recibidos con un fuego violento por las fuerzas rusas estabiecidas en Ta-ku-chan, Tchin tai-tse. Ta-tchuang-no y Bedzino (?).

Los torpederos se replegaron entonces hácia el bareo que enarbolaba la insignia del almirante Togo.

Este hizo señales llamando á nueve trasportes que conducían tropas.

La escuadra japonesa, compuesta de diez barcos, que protegía á los trasportes, desapareció con ellos poco después.

Un cuerpo ruso de 20.000 hombres está concentrado en Ta-ku-chan y sus cercanías.

Trenes fúnebres

Londres 18 5'10.

De *The Morning Post:*

«Schangai 16.—En todos los trenes que estos días han llegado á Mukden, dos vagones iban llenos de cadáveres de soldados rusos, muertos los unos combatiendo, muertos de frío los demás.

Las tropas rusas que llegaron recientemente á Lioa-Yang, procedeutes de Karbin, ascienden á 50.000 hombres.»

Chinos y rusos en Mukden

De *The Standard:*

«Tien-Tsin 17.—El general tártaro que manda en Feng-Tien intentó recientemente, sin conseguirlo ver al virrey Alexeief, para protestar contra algunas exigencias de los rusos.

Soldados rusos guardan las puertas de Mukden: de donde resulta que los chinos son de hecho prisioneros.

El virrey de Petchili, Yuanshikai, ha dado otra proclama negando que China intente violar la neutralidad, y afirmando nuevamente su deseo de mantenerse apartada completamente del conflicto.

La escuadra japonesa en el golfo de Petchili

De *The Daily Chronicle:*

«Chan-Hai-Kuan 17.—Un vapor que ha llegado á Niu-Chuang, procedente ds Che-fu, dice que vió á la escuadra japonesa, compuesta de 26 barcos de guerra y 100 trasportes, navegando en el golfo de Petchili, al Norte de Puerto Arturo, con rumbo Norte.

Se cree que iba á Kai-Chou, punto situado al Sudeste de Niu-Chuang».

Crucero japonés á pique

Puerto Arturo 18.—Testigos oculares afirman que el día 12 fué destruído un crucero japonés por un torpedo colocado por los mismos japoneses delante de Puerto Artvro.

Para el monumento de Makaroff

San Petersburgo 18.—Se ha abierto en Odessa una suscripción popular para la erección de un monumento á Makaroff, á los tripulontes del «Petropavlosk» y á cuantos sucumbieron al irse el acorazado á fondo.

Se ha renunciado en la mencionada ciudad desde que se tuvo noticia de la catástrofe de Puerto Arturo á celebrar las fiestas proyectadas en honor de los tripulantes del «Varyag» y del «Koreietz», que lucharon con los japoneses en Chemulpo el 8 de Febrero.

Epidemias entre los combatientes

San Petersburgo 18.—Desde Liao-Yang comunican que, según los confidentes de los rusos en Corea, están causando muchas víctimas dos epidemias que se han desarrollado en Ping-Yang, Seul y otros puntos de concentración de las iropas japonesas en la península de Corea.

Esas dos epidemias son de carácter local. Una de ellas es una especie de tifus de carácter interminente y la otra produce un estado de vejez prematura.

También se señalan numerosos casos de disentería entre las tropas rusas de Harbin.

Homenaje al heróico enemigo

Tokio 18.—Un oficial de la marina japonesa, en nombre del estado mayor de la armada, ha tributado un elocuente homenaje á los grandes y varjados talentos del almirante Makaroff.

San Petersburgo 18.—Un diplomático ha declarado á un periodista que el czar se opuso terminantemente á que Rusia contratasa otro empréstito en el extranjero.

El czar posee una fortuna personal que se eleva á 2.000 millones de francos, y está depositada en Bancos extranjeros. Ha pedido su devolución, y los prestará íntegros á Rusia, sin interés.

Información política

La reconciliacion de Manaa y Villaverde

Los amigos del Sr. Maura, ocupándose de los rumores propalados estos últimos dias relativos á una reconciliación del actual presidente del Consejo con el señor Villaverde, dicen que dichos rumores son completamente infundados, pues para reconciliarse dos personas es condición precisa que antes hayan mediado divergencias entre los mismos, y los mauristas no han reñido con el señor Villaverde como lo prueba el hecho de haber votado los presupuestos presentados por este último, que son una negación completa de los del señor Maura.

Ahora, sin embargo, decian los mauristas, la situación ha variado; pues estando el señor Maura en el poder, reflejará su criterio económico en el próximo presupuesto, sin abdicar en lo más mínimo de los principios.

Si el señor Villaverde se muestra conforme con el criterio del señor Maura, este se alegrará de que asi sea; pero si no estuviesen de acuerdo, el señor Maura lo sentiria, aunque no cederia en lo más mínimo por ello.

Ya es tiempo, añaden los amigos del señor Maura, de dejar aparte reconciliaciones que consisten en ceder en algo cada una de las partes adversarias, sin dar ningún resultado práctico.

Consulta á Salmerón

Se ha dirigido una consulta al señor Salmerón sobre si le parece bien que de Zaragoza parta la convocatoria á las 48 juntas provinciales de España para que se le acompañe á Barcelona y que vayan también á esa todos los diputados à Cortes de la minoria republicana, celebrándose en Barcelona una asamblea, bajo la presidencia del señor Salmerón, para

que se tomen acuerdos de importancia.

Pronósticos del tiempo

Para lo que resta de la presente quincena se hacen los siguientes pronósticos.

El jueves, 21, se inclinarán al Golfo de Gascuna algunas fuerzas de la depresión de Irlanda; pero por la poca intensidad de las mismas, solamente ocasionarán tiempo nuboso, con alguna lluvia desde el NO. y N. al centro.

Las fuerzas de Gascuña que habrán sufrido dispersión el viernes 22, encontrándose los núcleos principales en el mar del Norte y centro de Francia, ejercerán todavía alguna influencia en el N. y NE. de la Península.

Del 23 al 24 avanzarán hacia Gascuña y SO. de la Península otras fuerzas del Atlántico, que como las anteriores tendrán escasa intensidad y producirán á lo sumo alguna lluvia y tormenta de corto radio desde el NO. y N. al centro.

La depresión que se presentará en el mar del Norte el martes 26, y cuya influencia se sentirá algún tanto al N. y NE. de la Península en este día, formará un mínimo barométrico en el Mediterráneo el miércoles 27, en que se desarrollará alguna lluvia en las regiones próximas á este mar.

Otro movimiento admosférico, también de pocos resultados, empezará á señalarse el viernes 29 en el NO. de la Península, y se sentirá algo más su influencia el sábado 30, en cuyo dia se producirá alguna lluvia y tormenta desde las regiones NO. y N. hasta las centrales, con vientos de entre SO. y NO.

SFEEIJOON

Folletin de LA TARDE (32)

Paris misterioso

(de Ponson de Terrail)

Los espadachines de la Ópera

(Propiedad Sres. Lezcano y C.ª, de Barcelona.)

saber cuanto antes, el servicio terrible que tenía que prestar á la asociación y respondió secamente:

—Debo llegar forzosamente hoy á Saint-Pierre,—y dirigiéndose al dueño de la posta le dijo:—Ensilladme el mejor caballo de vuestra cuadra y buscadme un guía, quiero partir al instante.

El dueño de la posta se inclinó. El marqués entró en el comedor de la posada y comió, en tanto que un criado ataba sus maletas á la silla del caballo. Minutos después el dueño de la posta volvió.

—Señor—dijo—he buscado un guía por todas partes; nadie quiere ponerse en camino á estas horas; alegan que el horizonte está preñado de nubarrones y que el Yonne se ha desbordado por el sitio que hay que vadearlo para ir á Saint-Pierre.

—Iré sin guía—respondió Gontran poco inquieto á pesar del semblante consternado del dueño de la posta.

—Solo conozco un hombre que pueda acompañaros, señor, pero temo que rehuséis su compañía.

—¿Por qué?—preguntó el marqués intrigado por estas misteriosas palabras.

—En este país la gente es supersticiosa y creen que el que viaja con un *inocente* le sobreviene una desgracia.

—¿A qué llamáis un *inocente*?

—A los idiotas. Del que hablo es un buen mozo que se llama Nicou, es natural de Chatel-Censoir, pequeña ciudad del departamento vecino; ese mozo, caballero, dicen que es idiota, otros que brujo y yo creo que es un pillo redomado.

Gontran se sonrió ante la ingenuidad de aquel hombre.

—Es mendigo de profesión y mantiene á su madre que está ciega. Continuamente recorre los contornos, lo mismo en invierno que en verano, así es que conoce mejor que ningún otro, todas las localidades próximas. Ahora nos diréis, señor, si queréis aceptar sus servicios.

—¿Es la necesidad lo que obliga á ese hombre á llevar esa vida errante?—preguntó el marqués.

—¡Oh! gana más que un excelente obrero. Todo el mundo le socorre. Además sirve á maravilla cuantos encargos se le hacen.

—¿Es idiota de nacimiento?

—No, señor. Era soldado; cumplió hace dos años y cuando volvió á este pueblo estaba en su juicio, tanto, que fué guardabosques. Algunos meses después y sin que se pueda saber la causa, perdió el juicio. Sin embargo, á nadie hace daño, consistiendo su locura en creer que es el amante de una princesa.

Gontran sonrió nuevamente.

—Pues bien,—dijo—ese hombre puede servirme de guía; acepto sus servicios.

—En ese caso, no tenéis que hacer más que seguirle; el idiota va esta noche á Chatel-Censoir y para llegar á este punto ha de pasar necesariamente por Saint-Pierre.

—¿Y dónde está el idiota?—preguntó el marqués.

—En la cocina.

—Vamos á verle—dijo Gontran abandonando el comedor y penetrando en la cocina.

Bajo la campana de la chimenea, donde ardía un gran fuego, Gontran distinguió un sér raro que merece indudablemente algunas líneas de descripción. Acurrucado como un gato, los codos en las rodillas y la barba apoyada en la mano izquierda, este singular personaje fijaba en la lumbre una mirada ardiente. Una cabellera espesa, de un rubio rojizo y de prodigiosa longitud, caía sobre sus hombros cubiertos con una mala anguarina azul, al igual de las usadas por los campesinos de Borgoña y Nivernais. ¡Y cosa extraña! a pesar de que sus cabellos eran rubios, su barba de un castaño obscuro y larga, deba, á su fisonomía un sello de dureza y ferocidad que impresionó al marqués.

—Vamos, Nicou—le gritó el dueño de postas—¡levántate, muchacho!

El idiota volvió lentamente la cabeza, deteniendo su mirada dulce y fija en Gontran.

—Este caballero quiere que le sirvas de guia esta noche.

El idiota sontinuó mirando á Gontran y no contestó. De repente se puso en pié; entonces el marqués pudo observar que aquel extraño sér era de talla gigantesca, aunque sumamente delgado; el idiota tomó su garrote que estaba en un rincon y sin pronunciar una palabra ni mirar al marqués, salió de la posada en dirección al bosque.

—Seguidle—dijo el dueño de la posta—tal vez os hable por el camino.

Un criado tenía por la brida en la puerta de la posada un caballo ensillado. Gontran montó y siguió al idiota. Todavía había alguna claridad, pero la noche se aproximaba, Gontran ensimismóse como de costumbre en sus tenaces y sombríos pensamientos.

El guía caminaba con paso tan rápido, que Gontran, á pesar de ir bien montado, tenía necesidad de espolear continuamente á su caballo para no quedarse atrás. De vez en cuando, parábase bruscamente el idiota y con ambas manos echábase su larga cabellera hacia la espalda. Luego continuaba su camino sin al parecer darse cuenta de que el marqués le seguía.

Pronto los dos viajeros, dejaron atrás la llanura y se internoron en uno de esos bosques que existen en Nivernas y que se prolongan desde Clamecy hasta las primeras estribaciones de las montañas de Marvan.

La noche había cerrado. Gontran de Lacy tuvo, á causa de la obscuridad que reinaba, que dejar marchar á su caballo libremente guiado por su propio instinto; el noble animal seguía paso á paso al idiota. Este, como si hubiese esperado la entrada en el bosque para romper su silencio, se volvió bruscamente hacia el marqués y le dijo riendo;

—Esta noche, no veremos á la princesa.

La risa del idiota era tan estridente y nerviosa, que hizo extremecer á Gontran.

—¿De qué princesa hablas. muchacho?

—Pues de la princesa que me ama.

—¡Ah!—repuso Gontran alegremente—¿con que eres amado de una princesa?

El idiota colocóse á la derecha del caballo y apoyando familiarmente su mano sobre la silla añadió:

—Es un secreto, pero os lo voy á revelar. Seréis discreto ¿no es cierto?

—Te lo prometo.

—Muy bien—dijo gravemente el guía.

Después continuó:

—Figuraos que allá abajo,—é indicaba con su mano el centro del bosque—existe un hermoso castillo donde habita una princesa; sí, señor, una bella princesa, más rica que el rey de Francia, estoy seguro de ello.

—¿Y te ama?

—Con delirio. Señoría.

—¿Te lo ha dicho ella misma?

—¡Pardiéz! ya lo creo; me lo dijo un dia que la pasé sobre mis espaldas de una orilla á otra del rio. Quería casarse conmigo.

Gontran miró con compasión al pobre idiota.

—Su padre, el príncipe, no quiere que me case con su hija—continuó aquel desgraciado—es avaro y reserva su hija para un hombre muy rico; dentro de poco tiempo no tendrá esa excusa.

Don Alfonso XIII en Palma

Antes de llegar

La hora fijada de una manera oficial para la llegada del Rey era la una de la tarde. Pero, ya mucho tiempo antes de ella, la animación comenzó á reinar por las calles. La gente afluía desde todos los extremos de la ciudad hácia los puntos que se habían señalado para el paso de la comitiva. En todos los rostros confundíanse las señales de curiosidad y de satisfacción con el goce íntimo que produce la sensación de que algo raro y extraordinario va á ocurrir; porque lo que se espera con ancia, lo que rompe la normalidad de la vida, lo que reduce y atrae con tanta intensidad como los espectáculos de ayer, tiene el don de agigantar las proporciones de las cosas, embargando el ánimo.

La muchedumbre enorme, tan inmensa que no recordamos haberla visto jamás, sentia una emoción grande, mezcla de sorpresa y satisfacción. *El Rey, Alfonso XIII*, eran las palabras que salian de todos los labios y animaban todas las conversaciones.

La multitud iba engrosando por momentos.

Las calles del tránsito estaban obstruidas materialmente. Pero la que había tomado sitio en la espasiosa explanada dél muelle hasta el edificio del Club donde había de efectuarse el desembarco del Rey, y la que se extendía por las ribas y escolleras hasta el malecón donde se halla montada la farola, era enrme. El espectácule era soberbio. La oleada de gente iba creciendo extraordinariamente, pudiéndose observar que aquella sufría grandes flujos y reflujos de personas que afluian desde el interior de la ciudad, extendiéndose en las direcciones que hemos indicado.

En el interior la gente no cesaba de circular. La numerosa población de Palma, cuya mayor parte pnede decirse ha presenciado la llegada del Rey, viose reforzada por grandes contingentes de curiosos que habian descendido desde los pueblos de la isla en los trenes, diligencias, coches y otros vehículos. Contando la población de nuestra capital y la adición de forasteros, no hay ninguna, exageración en afirmar que la multitud pasaba de 50.000 personas.

Las tropas, que habían salido de sus cuarteles á las doce, cubrieron la carrera según la orden general dada.

La llegada de la escuadra

La gente comenzaba á impacientarse, pues había transcurrido con exceso la hora que se había fijado.

Aunque el vigía de Porto-pí señaló la presencia de buques en el horizonte á eso de la una, tardaron bastante en llegar.

Eran las 3 y 45 minutos cuando se oyó el primer cañonazo de haber fondeado el «Giralda.» La multitud que se agolpaba en la explanada de la Lonja y la que ocupaba los alrededores del Real Club sintió una emoción profunda, prorrumpieron en aplausos y aclamaciones, mientras ensordecian el espacio los cañonazos de los buques ingleses y españoles, los saludos de la plaza y un repique general de campanas de todas las iglesias.

Los buques de la «Isleña»

Poco después de fondeado el yate Real, desfilaron entrando en el puerto y fijando sus amarras, los buques de la *Isleña Marítima*, «Bellver», «Cataluña», «Lulio» y «Miramar», que habían salido horas antes con gran número de pasajeros al encuentro del «Giralda».

Pasajeros con los cuales hemos conversado nos han dicho que éste fué reconocido á la altura de la isla Cabrera, pasando por entre el grupo de islotes de Cabrera y Conejera, apareciendo frente al castillo viejo que arboló la bandera nacional. Esta fué saludada por los cañonazos del crucero «Cardenal Cisneros» que acompañaba al «Giralda».

S. M. desde este buque, al salir de las aguas de Cabrera, se entretuvo en tirar á algunas gaviotas y palomas que rondaban en el aire, logrando herir á una que fué recogida por don Miguel Fiol expedicionario del «Miramar.»

La paloma herida era portadora de un despacho que decía:

«Real Sociedad Colombófila de Cataluña.—Servicio especial de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.—Hora de suelta, 10'30. —Destinatario, «Diaris de Barcelona.» En la mar, crucero *Río de la Plata* 21 de Abril.»

«A las nueve de la mañana y con mar llana casi sin viento, el *Giralda* seguido de cerca por el *Lepanto* y por este crucero salido una hora más tarde de Mahón con rumbo à Palma, en inmejorables condiciones creyéndose entraremos juntos en el puerto de Palma antes de las dos. Según noticias S. M. á pesar de lo rudo de las jornadas últimas, hállase muy bien y complacido del viaje. Acaban de expedirse despachos por palomas, para Mahón y Palma y Madrid, y Barcelona vía Palma, habiéndose podido observar la fàcil orienhación de las palomas que apesar de hallarse á unas 20 millas de las costas han temado rápidamente la orientación de sus respectivos palomares. Entre los despachos va uno del presidente del Consejo para el de la Real Sociedad Colombòfila de Cataluña, felicitándola y dando gracias en nombre del Rey por los brillantes servicios que se ha venido prestando.»

«El servicio entre las islas Baleares se practica con la cooperación ds la Real sociedad colombofila de Palma de Mallorca y la de algunos socios de la de Cataluña, residentes en Mahón.»

La escuadra española

La escuadra española que vino acompañando al Rey la forman los cruceros «Cardenal Cisneros», «Lepanto» y «Rio de la Plata», y el acorazado «Numancia» fondeado hace ya algunos días.

El «Cardenal Cisneros» es un hermoso crucero de guerra, de 7.000 toneladas, 15.000 caballos de fuerza y velocidad de 18 millas. Lleva dos cañones de 28 centímetros y 14 de 15 centímetros y otros de 75 y 47 milimetros repartidos subre cubierta y en las cofas militares.

El crucero «Lepanto», gemelo del «Reina Regente», es buque escuela de torpedistas, desplaza 4.826 toneladas, 12.000 baballos de fuerza y 18 millas de velocidad. Lleva 2 cañones de 24 centímetros, 12 de 15 y otros de menor calibre.

El crucero «Rio de la Plata», regalado á España por nuestros compatriotas de Buenos Aires, tiene 1.750 toneladas de desplazamiento, 10.000 caballos de fuerza, y velocidad media de 20 millas. Lleva dos cañones de 15 centímetros, 6 de 12 y otros de diferentes calibres.

El «Cardenal Cisneros» saludó al buque almirante inglés, cuyo saludo fué contestado por éste con otros 21 cañonazos.

Todos los buques de las escuadras inglesa y española, asi como los de la Isleña, los fondeados en el puerto y las embarcaciones del Real Club aparecían empavesados.

El aspecto que en aquellos momentos ofrecian la bahia y el puerto eran hermosisimos.

En el Embarcadero

A las 12 empezaron á llegar los primeros invitados al embarcadero, llenándose éste por gran número de personas que en representación del elemento civil y militar acudian á esperar á S. M.

Vimos allí al Vicario General M. I. S. D. Antonio M.ª Alcover, los Condes de Montenegro, San Simón y Sallent, los Marqueses de la Cenia, Grigñy, Villamayor y La Romana, Presidente de la Audiencia Sr. Artudillo, fiscal Sr. Serrano, Magistrados, Sres. Verdú y Mendo de Figueroa, los Diputados á Cortes Sres. Truyols y Rosselló, el Gobernador Sr. Cedrún de la Pedraja, el Alcalde D. Antonio Planas, los concejales Sres. Calafell, Bestard, Canet y Massanet, la Excma. Diputación Provincial en masa, el Delegado de Hacienda Sr. Semir, el Administrador señor Sambricio, el Tesorero Sr. Del Rio, el Administrador de Aduanas Sr. Polo, el Director de Telégrafos Sr. Vicens, los Excmos. señores D. Pedro Ripoll, D. Pedro Sampol, D. Jerónimo Rius y don Guillermo Moragues, los médicos Sres. Frontera y Sancho y otros muchos cuyos nombres sentimos no recordar.

También asistió una comisión de la Cruz Roja, presidida por don Manuel Villalonga.

El elemento militar estaba representado por los generales señores Ortega, Oliver, Bennassar, Ascensión y Bosch, y nutridas comisiones de jefes y oficiales de las diversas Armas é institutos de guarnición en esta plaza.

En la parte derecha del embarcadero habíanse situado unos 300 estudiantes con los pendones del Instituto, Normal, Nautica y Escuela de Artes y Oficios.

Buques á la vista

A la 1 en punto puso el vigia de Porto-Pí la señal que indicaba que se hallaban á la vista los buques que se esperaban con tanta impaciencia.

Empavesados

Todos los buques surtos en el puerto se hallan adornados con profusión de banderas y gallardetes.

A las dos y cinco minutos izan sus empavesadas los cinco buques de guerra ingleses que permanecen anclados en la bahía.

Los vapores *Miramar*, *Cataluña*, *Lulio*, *Bellver* y *Cabrera* navegan con rumbo al puerto, dando vuelta de honor al yate real «Giralda», juntamente con el acorazado «Lepanto» y el crucero «Cardenal Cisneros.»

El yate frente á la escuadra

Al hallarse el yate real frente á la escuadra inglesa destacóse del buque insignia una falúa de vapor conduciendo á su bordo al almirante Beresford, el cual dió la bienvenida al Monarca en nombre de S. M. B. entregándole un autógrafo del Rey Eduardo.

Saludos

A las tres y cuarenta minutos los buques de guerra ingleses dispararon una salva de 21 cañonazos contestándola el acorazado «Numancia» y la batería del Príncipe.

Cinco minutos despues el numeroso público que invade por completo el malecon y escollera del Muelle rompe en incesante palmateo que dura todo el tiempo que emplea la falúa real en salvar la distancia que separa al «Giralda» del embarcadero del Real Club de Regatas.

La llegada

A las 3'50 minutos asomó por la boca del puerto la lancha de vapor que conducía á remolque á la falúa regia. Esta llevába enarbolado en su proa el pendón morado de Castilla y en la popa el pabellón nacional.

La carrera de honor formada por los botes del Real Club, la pasó la falúa real entre los vítores y aplausos de la muchedumbre que ocupa los primeros.

El desembarco

A las 3 y 57 minutos atraca al embarcadero el bote régio.

A su bordo vienen el Exmo. Señor D. Antonio Maura Montaner, presidente del Consejo de Ministros, el ministro de la guerra Señor Linares, el de Marina Sr. Ferrandiz, el Mayordomo Mayor de Palacio Sr. Duque de Sotomayor, el Comandante General de Alabarderos Sr. Pacheco, el Jefe del Cuarto Militar Sr Polavieja, dos ayudantes de Campo de S. M. y su correo de gabinete.

D. Alfonso dejando entrever ligera sonrisa, saluda cortesmente al pueblo que le aclama.

El Rey viste el uniforme de almirante de la Armada.

El joven Monarca pone pié á tierra y estrecha la mano al señor Cedrún de la Pedraja el cual en nombre de la provincia le dá la bienvenida, presentándole seguidamente al Alcalde Sr. Planas, el cual hace lo propio en nombre de la ciudad.

El presidente del Real Club señor Pou estrecha la mano del soberano y colocándose á la derecha de este lo acompaña hasta el salón en donde S. M. eloja la riqueza y explendor allí desplegados.

El Rey habla

Al saltar á tierra el Sr. Planas le preguntó: ¿Ha tenido buen viaje S. M.?

D. Alfonso sonriendo dijo *De Barcelona á Mahón atroz, hoy muy bueno.*

En marcha

El Monarca entre las aclamaciones entusiastas del sube al coche que le ha de conducir á la Catedral.

Este es un magnifico *laudean* ofrecido por el Diputado á Còrtes D. Fernando Truyols.

En el mismo vehiculo tomaron asiento el Señor Maura y el señor Planas. Este entrega á S. M. el siguiente Mensaje.

«Señor:

El Ayuntamiento de Palma, por unánime acuerdo, suplica respetuosamente á V. M. que con el plaustble motivo de honrar con su visita á esta provincia, se digne conceder indulto general y absoluto para todos los delitos y faltas cometidas por medio de la prensa en Baleares »

También le hizo entrega el Sr. Planas del siguiente telegrama que había recibido de los estudiantes de Zaragoza:

«Salude y aclame Vd. Rey nombre estudiantes mallorquines Universidad Zaragoza, Pou, Blanes, Feliu, Mora, Marqués, Amer, Ribas y Terrasa.»

Los estudiantes también entregaren al Rey el siguiente mensaje que recogió el Sr. Maura.

Señor:

Los escolares del Instituto General y Técnico en sus secciones de estudios generales, de Magisterio y Náutica y los alumnos de la escuela de Bellas Artes de la ciudad de Palma, tienen el alto honor de saludar á V, M. y darle la más cordial bienvenida.

Y al rendir tan justo homenaje al Rey de España, les cabe la inmonsa satisfacción de agasajar en la medida de sus fuerzas, al joven monarca que como ellos se encuentra en la flor de su vida, la cual se propone dedicar á la prosperidad y engrandecimiento de la Patria. Palma 21 Abril de 1904.

La Comisión: Rafael Vanrell, Ernesto Escalas, Juan Planes, Baltasar Samper, Ramón Morey, Francisco Bello, Antonio Servera, Antonio Ferrer, Franeisco Semir, Antonio Reinés, Pedro Andreu, Julián Roig, Juan Granches, Mateo Rosselló, Juan Franch, Pedro Vidal, Pedro Moyà, Ricardo Cormenzana, Toribio Vicens, Antonio Vidal, Juan Billón, Juan Eleta.

Al arrancar el coche tambien le fueron entregados al Señor Maura. algunos memoriales.

En la explanada de la Lonja

Don Alfonso señalando á la Lonja preguntó al señor Maura que edificio era aquel.

El señor Maura le dijo: Es la Lonja, Señor, edificio construido hace ya trecientos años, es una prueba patente de lo rico que era esta isla en tiempos pasados.

La multitud agolpada á ambos lados de la carrera, daba frenéticos vivas al Rey y á Maura.

El Monarca, contestaba afectuosamente los saludos que le eran dirigidos hacisndo lo propio el señor Maura.

La comitiva

La Comitiva se constituyó en la siguiente forma:

Abría la marcha la sección de la guardia municipal montada, seguida del coche que conducía al señor Gobernador Civil de la provincia.

Detrás seguían los batidores de la guardia civil y seis, carruajes con la alta servidumbre, formando en ellas los generales señores Pacheco y Polavieja, los gentilhombres señores Conde de Sallent, Marqués de la Romana de Villamayor y de la Cenia. el señor Duque de Sotomayor, el señor Conde de San Simón, Maestrante de Zaragoba y el señor conde de Orgaz grande de España.

El coche régio, como ya decimos lo ocupaban S. M. el Rey, el señor Maura y el señor Alcalde de Palma, formando la escolta de honor los oficiales de Estado Mayor.

Al estribo del carruaje régio iba el Capitán General, seguido de la escolta de jefes y oficiales, y el Escuadrón de Caballería.

Venia después un coche con los Ministros Sres. Linares y Ferrándiz otro con los Diputados á Córtes, señores Truyols, Rosselló y Tur, otro con el Vicario general Sr. Alcover acompañado del Fiscal eclesiástico, señor Garau; otro con una Comisión de la Audiencia compuesta del Presidente y dos Sres. Magistrados; seis con la Diputación Provincial, compuesta del Presidente señor Socias, vice-presidente de la Comisión permanente señor Barceló y los diputados señores Alcover, Masanet, Llobera (don Pedro), Pascual, Vidal, Puigdorfila, Sancho, Llobera (don Rafael), Lliteras, Llompart, Aguiló, Barceló, Socias (don Francisco) y Vicens; dos con una Comision del Ayuntamiento por los concejales señores Canet, Masanet, Calafell y Bestard, uno con una representación de la marina española; dos con una Comisión de la Delegación de Hacienda compuesta del Delegado señor Semir, el Interventor, don José Rató, el Tesorero don Fernando del Rio, el Administrador don Valentin Sambricio y el Jefe de la Inspección don Carmelo Sales; uno con el Claustro del Instituto, representado por el Director don Antonio Mestres, el Director de la Escuela Normal don Sebastián Font y los catedráticos señores Font y Martí; otro con los señores Frontera y Sancho de la Real Academia de Medicina; otro con el Presidente y Secretario de la *Cámara de Comercio* señores Morey y Esteva y dos con los ex-senadores señores Moragues, Ripoll y Sampol y el ex-diputado señor Garau.

Calle de la Marina y Borne

Al hallarse el coche regio en la Calle de la Marina, resonó en el espacio una ruidosa ovación al Monarca, arrojándole desde los balcones artísticos *bouquets*.

Al penetrar en el Borne otra ovación fué dedicada á S. M. siendo aclamado con verdadero entusiasmo.

Unión, Riera y Rambla

Durante el trayecto comprendido por las calles de Unión y la Riera, no cesaron ni un momento los aplausos al Rey y á Maura.

Al hallarse frente á la Fàbriea de gaseosas de los señores Miret é Hijo, el Rey preguntó si existían muchas fábricas de refresco y á ver cual era la mas importante.

El señor Maura le dijo: Esta que V. M. vé y que ya ostenta el título de Proveedor de la Real Casa.

D. Alfonso entonces contestó: lástima de no disponer de mayor tiempo pues tengo deseos de visitar una fabricación de esa índole.

En la Rambla los estudiantes se adelantaron á la comitiva regia aclamando sin cesar al Soberano.

En la calle de los Olmos

Al entrar en la calle de los Olmos, cayó sobre el coche real una verdadera lluvia de flores arrojadas desde la terraza situada sobre la fábrica de dulces del señor Rosselló.

Al hallarse el coche, cerca de la mitad de la cuesta que existe en la citada calle, espantáronse los caballos que tiraban del *laudeau* regio, teniendo necesidad de apearse el lacayo y conducirlos por la brida.

San Miguel, Abastos Cererols

En la calle de San Miguel, señalóle el Sr. Maura la rinconada de Santa Margarita, manifestándole que por allí entró en la ciudad D. Jaime el Conquisrador cuando tomó la ciudad, que se hallaba ocupada por los sarracenos.

Durante todo el trayecto fué vitoreado sin cesar, quedando el coche regio cubierto tan completamente de flores, que parecía una artística guirnalda.

Al hallarse en la Plaza de Cort, quedó gratamente sorprendido de los magníficos golpes de vista que ofrecian los edificios del Ayuntamiento y Diputación.

Hacia la Catedral

En la calle frente á la Diputación se celebró el acto de la Adoración de la *Vera-Cruz* besando el anillo pastoral.

Bajo palio que llevaban los concejales se dirigió á la Catedral, por la calle de Palacio, en donde se le tributó una entusiasta ovaeión.

El Rey entró en la Catedral á las 4 y 40 minutos á los acordes de la Marcha Real que ejecutó el organo, dirigiéndose seguidamente al Presbiterio. Tenía á la derecha al Sr. Maura y á la izquierda al general Pacheco. A continuación tomaron pnesto los señores Duque de Sotomayor, Linares Ferrándiz, los grandes de España señores Condes y marqueses de Sallent, Grigny, Romana, Cenia y Villamayor.

La Tumba de Jaime II

El Rey oyó el Te-Deum con los brazos cruzados.

Después de cantado el Te-Deum de Tortell que fué solemnísimo, se le enseñó á S. M. el Sepulcro que guarda la momia del rey de Mallorca Jaime II y otras reliquias que guarda la Sala Capitular.

La recepción oficial

S. M. salió de la Catedral en medio de una ovación entusiasta de la enorme multitud que en la plaza de la Seo se aglomeraba, dirigiéndose al Palacio de la Capitanía General, en donde se verificó seguidamente la recepción oficial. Acudieron á saludar al Monarca representaciones y comisiones de todos los elementos y colectividades de Palma y de todas las Corporaciones.

En la Caja de Ahorros

Terminada la recepción, al salir S. M. del Palacio resonó una salva estruendosa de aplausos y grandes aclamaciones, que se repitieron sin cesar al cruzar por frente al Círculo Mallorquín y calles de Palacio y Cort, en donde fué ovacionado con delirante entusiasmo.

Al pasar por la plaza de santa Eulalia admiró S. M. la magnificencia del Campanario de la Iglesia de santa Eulalia.

En la calle de San Francisco fué objeto el Monarca de grandes aplausos.

Al desembocar en la plaza resonó en el espacio una calurosa ovación.

El Rey puesto en pié saludaba militarmente al pueblo que le aclamaba.

Don Alfonso apeóse del coche, acompañado del señor Maura y del Duque de Sotomayor.

A la entrada del edificio rindióle homenaje el Presidente de la Junta de Gobierno don Antonio Rosselló, acompañándole hasta la tribuna en donde pronunció un breve discurso, dando las gracias al Monarca por la halta honra que les dispensaba asistiendo á la colocación de la primera piedra.

El señor Boscana leyó á S. M. los pergaminos que contenian el acta de tan solemne ceremonia.

Después el Rey, con mano llena firmó los documentos por duplicado haciendo lo propio los señores Maura, Linares, Ferrandiz y el Ilmo. Obispo de esta Diócesis Dr. Campins.

Seguidamente tuvo lugar la solemne ceremonia de la colocación de la primera piedra, lo cual verificó S. M. entre los aplausos del numeroso público que lo presenciaba.

Después el Dr. Campins, dió un viva á S. M. el Rey que fué contestado por el público é invitados.

El desfile militar

S. M. llegó en coche, á eso de las siete menos quince minutos, á la tribuna levantada por la Diputación frente al edificio de la Lonja.

El Rey subió con paso firme la escalinata entre los aplausos de la multitud, presenciando el desfile á pié.

Al atravesar por frente de las casas antes de llegar á la tribuna desde los balcones se daban gritos de ¡viva el Rey! ¡Viva don Alfonso XIII! á los que contestaba S. M. sonriende y saludando.

En la tribuna hallábanse detrás del Rey el señor Maura, los ministros de la Guerra y Marina, señores Linares y Ferrandiz, el comandante general de Alabarderos, el Mayordomo mayor de Palacio Señor Duque de Sotomayor, el Jefe del cuarto militar Señor Polavieja los Marqueses de la Romana, Villamayor, Cenia, Artañy y de la Torre; Condes de San Simón, Sallent, Orgaz; Diputados, Senadores, concejales y los ayudantes.

Pasó el capitán general señor Ortega con su Estado Mayor, situándose á la derecha de la tribuna.

Después se verificó el desfile de tropas al mando del gobernador militar señor Torreblanca, en la siguiente forma:

Regional Baleares número 1, al mando del coronel señor Pinto.

Batería de Artillería de Plaza, mandada por el capitán señor León.

Compañía de Zapadores-minadores.

Media brigada de Batallones de Cazadores bajo las ordenes del General Maroto con su Estado Mayor compuesta de

Batallón de Alba de Tormes, con el coronel señor Perera.

Batallón de Alfonso XII número 15 coronel señor Lacorte.

2 compañías Batallón Barcelona número 3, comandante Santa Coloma.

Carabineros, al mando del capitán señor Soto.

Dos baterías del Regimiento de Artillería de montaña.

Compañía de Telégrafos de Baleares.

Dos baterías de Artillería del 10.° montado al mando del comandante señor Polanco.

Al pasar las banderas del Regional y los carabineros resonaron grandes aplausos.

A las siete los ingenieros enfilaron el foco eléctrico, que iluminó toda la explanada y el final del desfile militar, siendo recibido con nutridos aplausos.

Nota simpática

Al dirigirse S. M. hácia la explanada de la Lonja, un caballero y una señora extranjeros se acercaron hasta el coche régio lanzando fuertes ¡burras! y orrojándole *bouquets*.

Embarque de S. M.

A las siete y doce minutos dirigióse á pié S. M. el Rey, hácia el Real Club de Regatas, siendo recibido por los señores socios que gustosos se han prestado á montar una guardia especial para recibir y despedir al Monarca.

Al entrar el Soberano en el bote púsose un impermeable.

El señor Maura con la venia de S. M. citó á los invitados para las 9 y media.

El Rey de pié en la embarcación dió órden á la falúa de vapor que emprendiese el remolque, y pronuuciando el joven Monarca con gran energia la palabra «avante», separóse el bote regio entre estruendosos aplausos.

El reflector eléctrico situado encima del lienzo de muralla inmediato al cuartel de Caballeria, dirigió su foco á la lancha que conducia á S. M. hasta que llegó á bordo del «Giralda»

El Rey en tierra

A las nueve y treinta llegó otra vez el bote régio al embarcadero del Club, saltando á tierra el Rey, que iba vestido de Capitán General en traje de paseo llevando ros y capote, acompañado del señor Maura (de paisano) del Duque de Sotomayor y de los generales Linares, Polavieja y Pacheco, y del Ministro de Marina señor Ferràndiz.

En en el Centro Militar

Desde el Club de Regatas, en medio de los aplausos de la muchedumbre ocupó el coche del señor Marqués de Vivot, dirigiéndose entre entusiastas aclamaciones al Centro militar en donde le esperaban el Presidente señor Conde de Montenegro con la junta Directiva del mismo.

El Rey subió con bastante ajilidad la escalinata y salió á la tribuna del mismo á saludar al pueblo que entusiasmado le aclamaba sin cesar,

S. M. recorrió todas las salas y dependencias del casino, fijándose detenidamente en la sala de esgrima.

Durante este tiempo el «Orfeón de la Potectora cantó diversas composiciones que agradaron sumamente al Monarca.

Al salir á la Terraza el joven Soberano la banda de guitarras y bandurrias que dirijen las señoritas Mateu, ejecutó la Marcha Real.

El Rey fué acompañado hasta el coche por numerosas personas en medio de vivas y hurras.

Al pasar por el borne notó S. M. una iluminación que decia «Visca el Rey y preguntó al señor Maura sí seria de algún catalán.

En el Círculo Mallorquín

Magníficamente espléndida, entusiasta sobremanera, resultó la velada de anoche en el «Círculo Mallorquín». Aquellos amplios salones, ricamente adornados, ofrecían un aspecto deslumbrador. El salón de fiestas estaba cuajadísimo de luces, que junto con los trajes y los uniformes que brillaban con sin igual esplendor, era magnífico, soberbio.

Allí se dieron cita lo mas granado de nuestra sociedad, las mujeres mas bellas, los personages mas distingnidos, generales, oficiales, los marinos españoles é ingleses, los magnates que acompañan al Rey, multitud de socios, y gran número de damas y señoritas.

Cuando se anunció la llegada del Rey, se levantó un rumor inmenso de las calles, y entre los invitados reinó un movimiento de entusiasmo, que se desbordó cuando el Rey, precedido del presidente accidental de la Sociedad, señor Oliver y Bauzá, penetrò en el Salón.

Entonces resonaron aplausos, vítores y aclamaciones. Todos aplaudian sin cesar. Los vivas al Rey y á Maura no cesaban. El Sr. Maura emocionado, gritó ¡Viva Mallorca!

En todos los salones el Rey fué incesantemente ovacionado, atravesándolos entre las compactas murallas de espectadores que le saludaban con entusiasmo.

S. M. fué invitado á pasar al salón de tresillo, que había sido convertido en *buffet*, en donde se sirvió un magnífico *lunch*, servido por el «Grand Hotel». Fué el siguiente:

BUFFET FRID

Sandwichs variés
Saumon au beurre de Montpellier
Jaubon de York
Galantine de Dinde truffée
Mortadella de Bologna
Asple de fo's gras en Rallevue
Husse de Sanglier

VINS

Johanntsberger	Deinhard
Câteau Mcaton	Rotschild 1893
	C. Griffeuille el C.°
Château Iquem	1896
	C. Griffeuille et C.°
Oporto 1.°	1886
Cordon rouge	C. H. Mumm et C.°
Jerez Tio Pepe	Gonzalez Biaz et C.°

GLACES

Biscutt glacè á la Reine
Sorbette d'Abricots
Crême Vanille
Glace aux fraises
Pätisserle

D. Alfonso se sirvió un *sandwich* una copa de Rhin y otra de Champagne.

Una escena conmovedora se desarrolló, que fué estripitosamente aplaupida por el público.

El Sr. Maura permaneció largo rato abrazado á su hermana, á la que besó con grande efusión, viéndose correr algunas lágrimas por las mejillas de la primera. El Presidente se emocionó profundamente. Después presentó al Rey á su hermana y sobrinas, con las que se mostró D. Alfonso muy cortés y afectuoso.

Al salir S. M. del «Círculo» repitióse la ovación, saliendo aquel complacidísimo y teniendo frases de satisfacción y elogio para nuestra primera sociedad de recreo.

El embarque

A la salida del Círculo fué acompañado el Monarca por numerosos socios los cuales le aclamaron sin cesar hasta la llegada al Real Club de Regatas.

Cuando S. S. M. entraba en el edificio, abrazando á don José de Castellarnau le dijo: «Veo que han montado Vdes. una guardia durante mi permanencia en esta lo cual me satisface sumamente y guardaré eterno recuerdo de ello.»

El señor Castellarnan, profundamente emocionado le contesto: Esta Sociedad que con la presidencia honoraria de V. M. se honra, consituve un núcleo de fieles servidores del Trono.

A las 10 y 58 minutos, salió la falúa regía, alejándose de la orilla entre vivas y aplausos.

S. M. fumaba un pitillo.

Adornos é iluminaciones

Muchas y magníficas fueron las iluminaciones que lucieron anoche en Palma. Diríase que el paseo del Borne, las calles de Palacio y Cort compitieron en la porfía de presentar más y mejores aspectos de vista.

Nos es materialmente imposible por falta de espacio dar cuenta de las muchas fachadas que tanto las sociedades como las casas particulares ofrecían á la curiosidad del público.

El Círculo Mallorquín

Un verdadero derroche de buen gusto y de riqueza. El frontis que da á la calle de Palacio, hermoseado con franjas de terciopelo granate, lucía la inscripción: *Círculo Mallorquín*. En la parte superior, bajo el escudo de España, que estaba perfilado por bombillas de diferentes colores leíase *Alfonso XIII*. Los arcos de la fachada estaban también iluminados.

Crédito Balear

La tribuna levantada por esta sociedad era elegante. Las ventanas estaban todas pertifadas por bombillae eléctricas, así como los escudos de España y Baleares y la leyenda *Crédito Balear*.

La Isleña Marítima

La tribuna de esta sociedad ofrecia también muy buen aspecto por su corte elegante.

Un tablado, del que salían cuatro columnas iluminadas, sostenidas por cabezas de águila, rematadas por gallardetes. Leíase *Viva el Rey Alfonso XIII*.

Cámara de Comercio

La Càmara de Comercio levantó su tribuna, que estaba formada por tres cuerpos, con un arco central, en que se veía el escudo real y la inscripción que rodea el arco: *Cámara Oficial de Comercio á Alfonso XIII*. Estaba iluminada con gran profusión de luces.

Circulo Liberal

Los portales de esta sociedad estaban magificamente iluminadas. Destacábase la corona real con las cifras *A. XIII*

Fomento de la Pintura

Estaba hermosamente adornado, con el escudo real y la leyenda: «El Fomento de la Pintura á S. M. el Rey»

De otros muchos edificios podríamos dar cuenta. La falta de tiempo y espacio nos impide dar más detalles que guardamos para mañana al dar cuenta de los festejos que se celebren hoy.

¡Viva el Rey!

Nuestros lectores podrán hacerse cargo por el bando y la noticia que insertamos á continuación de la magnitud de lo que acaba de concedernos D. Alfonso XIII.

Grabado quedará en el corazón de Palma el acto de generoso desprendimiento del Monarca.

No en balde afirmábamos ayer que la visita del Rey no tenia por objeto buscar el triunfo y la ovación, sino estudiar las necesidades de los pueblos y el hecho de la concesión ha venido á corroborar nuestros escritos.

Inmediatamente y por mediación de nuestro ilustre paisano, el Presidente del Consejo de Ministros, se entera el Rey de los deseos del pueblo de Palma y de una manera espontánea, sin recomendaciones ni influencias hace entrega de Bosque de Bellver y solucionar el asunto de las murallas.

Es preciso, palmesanos, que al entusiasmo de ayer se añada hoy la gratitud manifestada por estruendosa ovación.

¡PALMESANOS! ¡VIVA ALFONSO XIII!

BANDO

Palmesanos: S. M. el Rey Don Alfonso XIII. (q. D. g.) por un acto de su real magnificencia se ha dignado otorgar á la Ciudad de Palma, el libre disfrute del tránsito público por dentro del bosque de Bellver, empezando desde hoy mismo, con la sola limitación de una pequeña zona que aisle el polvorín.

Esta aspiración, tan animada del vecindario, cuyo logro aspirábamos con la valiosa mediación del Excmo. Sr. D. Antonio Maura, Presidente del Consejo de Ministros nos ha sido generosamente por S. M.

Sea para todos inolvidable este hecho; grabémosle, palmesanos, en nuestros corazones y puesto que S. M. con la magnanimidad del suyo nos permite el uso incondicional de tan agradables auras del próximo pinar, para que circule cuando nos plazca, por nuestras venas el oxigeno vivificador que nos dé salud, correspondámosle, con una corriente incesante de efusivo agradecimiento que le evidencie cuán reconocidos le quedamos á la merced recibida.

Sea tambien cada uno de nosotros un guardián del bosque, para que su conservación acredite á propios y extraños la cultura de esta ciudad.

Palmesanos: Seguro yo de que habeis deseado que la expresión de vuestra profunda gratitud llegase hasta el Monarca, he tenido el honor de exponérsela al Excelentísimo Sr. Presidente del Consejo para que la conozca S. M.

Palma 22 de Abril 1904.—El Alcalde, Antonio Planas.

Crónica Religiosa

SANTORAL

Dia 23 Abril

San Jorge mártir, San Alejandro obispo y confesor y Santa Victorta virgen y màrtir

Jubileo de Cuarenta Horas

Continúan en San Juan dedicadas al Patriarca San José: Exposición á las seis y media; á las diez y media misa mayor; al anochecer rosario, meditación, estación y reserva.

Telegramas

El Algabeño

Madrid 22 (á las 7'30.)

A las diez de la noche de ayer se practico una nueva cura al diestro Algabeño. Los médicos dicen que continúa en extremo grave. Se halla imposibilitado de hablar.

No toma ninguna clase de alimento ni puede consebir el sueño por causa de la intensidad de la fiebre.

Está postradisimo.

El Congreso agrícola Catalán

Madrid 22-7'30.

Comunican de Barcelona que la Comisión organizadora del Congreso Agrícola Catalán Balear ha prorrogado hasta el dia veinte y ocho el plazo para dar contesraciones á los cuestionarios que se les ha remitido.

La autopsia á un lou

Madrid 22-7'30.

En el hospital general se practicó ayer tarde la autopsia á un loco fallecido por la mañana y que hacia poco tiempo habia ingresado en el establecimiento por tener manias misticas.

En la autopsia se le han encontrado siete costillas rotas y grandes lesiones en todo el cuerpo.

Añaden que murió de repente.

El Juez ha tomado varias declaraciones y han sido detenidos algunos enfermeros.

El hecho es comentado por el misterio que le rodea.

Un suicidio

Madrid 22-7'30.

Paris.—Una mujer precipose en el Metropolitano.

Un empleado trató de socorrerla cogiéndose á la portezuela del coche con tan mala suerte, que quedó descuartizado juntamente con la mujer.

Imprenta de F. Guasp, Morey.